

## SEMANTARIO



## CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.  
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno,  
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

## LA PRIMERA ETAPA DE UNA CONVERSION.

Quizá no todos nuestros católicos lectores sepan que el insigne Paul Feval es uno de los primeros novelistas franceses. Racionalista y descreído ayer, es hoy fervorosísimo católico; y ¿quién sabe si se debe la gracia de la conversion á la muestra de integridad y honradez, tan rara hoy por desgracia, que no vaciló dar en el lance á que se refiere el siguiente artículo?

I.

«Eugenio Sue era uno de los más decididos aristócratas que he conocido. Era en verdad tan sibarita, que se alteraba de ver una arruga en una hoja de rosa. Cuando el inmenso éxito de sus *Misterios de Paris* le hubo condenado á la democracia, el doctor Veron se llegó á él y díjole:

—Hay una fortuna por hacer atacando á los Jesuitas.

Y púsole cien billetes de á mil francos sobre la mesa.

*Esa es toda la historia del Judio errante, contada por el mismo doctor Veron en los anuncios del Constitutionnel, y esa la alta filosofia que presidió á la fabricacion de la máquina de segar Je-*

*suitas.* El doctor Veron confesaba francamente más tarde, que la cuchilla, tan caramente comprada, no habia segado otra cosa que la yerba de los borregos de sus suscritores.

Y aquí pido permiso para dar lugar á una anécdota que me toca de cerca. Cuando mayor era el clamoreo que tronaba contra San Ignacio, azotado de lo lindo por las disciplinas del folletin, y contra sus hijos, servidos en jigote al uso de los bodegones, recibí la visita del director de uno de los primeros periódicos de París, que me dijo á mí tambien:

—Hay una fortuna por hacer con los Jesuitas.

Mas al objetarle yo que el *Constitutionnel* habia tomado la delantera, me replicó encogiéndose de hombros:

—Sí, pero eso es vulgar, anticuado, y excita la *clerofobia* de todo el mundo. Hace falta otra mercancía, y de ella tengo yo lleno un granero.

Y luego añadió en el tono de la confidencia:

—Tengo un cuarto lleno de documentos; cinco manuscritos sobre el Padre Guignard y Juan Chatel: un relato fulminante de la conspiracion contra Jacobo I de Inglaterra; el pormenor de la

persecucion emprendida contra el desdichado abad de San Cyran, emparedado en el castillo de Vincennes; dos tomos inéditos del primer Arnauld, cargantes, pero llenos de hiel; una proclama de Tito Oates, un oficio del duque Crequi, una carta de Fenelon, tres del Regente, y muy buenas por cierto; dos del cardenal Noailles: tengo además el proceso Pombal que es soberbio. ¡Ah bribon de Malagrida! pobre marquesa de Tavora, ó la que fuere, que bien pudiera ser otra dama.... Un cuaderno voluminoso del duque de Choiseul, que contiene las consultas de los abogados jansenistas, más de cien renglones de notas, de puño y letra de Madame Pompadour, escritas por su propia mano, auténticas!... Y un billete de Luis XV, muy chistoso, con ribetes de moral; y una página, una verdadera página raspada con el mondadientes histórico de Mr. de la Chalotais, del cual decia Voltaire: «Esta baratija es más fuerte que la palanca de Arquímedes, puesto que ha levantado el mundo sin punto de apoyo!» Daremos un *fac-simile* de la página, con un retrato del mondadientes al pié.... En fin, tengo un tesoro, una mina, un filon! Y os ofrezco....

Pero basta. Poco importa lo que me ofreció; yo no valia gran cosa. Tenia entonces veinticinco años y una de las vanidades más insaciabiles que hallarse puedan. Sentíame sediento de ruido y hasta de escándalo, que yo confundia muy de buena fé con la gloria. No conocia por lo demás á los Jesuitas, sino por las *Provinciales* y la *Enciclopedia*; acepté, no sin un ardiente deseo de regar más eficazmente que Eugenio Sue, y de derribar por lo ménos todo aque-

llo que su máquina hubiese dejado con cabeza en el jardin de Loyola.

Púseme, pues, á la obra, y de buena gana. Y en verdad, mi director de gran periódico no me habia engañado; poseia tesoros de papelotes, haces de libelos, pilas de los que él llamaba *documentos*. Viajaban sus criados todo el dia de su casa á la mia, cargados de Jesuitas descuartorados debajo del brazo, en las canastas y hasta en las alforjas; mi mismo director me traia llenos los bolsillos, y por contera, me escribia cartas que pesaban cuádruple franqueo! ¡El correo no podia más!....

Al cabo de un mes, en un hermoso dia de primavera, escribí á mi escelente director: «Parto para la Bretaña despues de haber hecho una hoguera con las hojas de *nuestro* libelo. Os devuelvo vuestros documentos y vuestro dinero; dispensadme. Me ha parecido que habia aceptado por ligereza, por ignorancia sobre todo, *un trabajo de mala ley que no hace favor á un escritor honrado, indiferente como yo lo soy en punto á religion, pero tan amante de su probidad literaria como de las niñas de sus ojos*. Observad que no ataco la honra ni la probidad de nadie; las opiniones son libres; hablo únicamente de lo que es mio.

»Tal vez he tardado más de lo conveniente en escribiros ésta: perdonadme, pues deseaba cumplir mi promesa; mas á fuerza de ilustrarme, he venido en conocimiento, por la misma lectura de vuestros *documentos*, que yo calumniaba á tanto la línea, no solamente á inocentes, sino á ciudadanos útiles, á bienhechores de la humanidad, á soldados de la ciencia, á pacíficos conquistado-

res, á apóstoles, á héroes, á tantos cuyo crimen es haber avergonzado á las demás asociaciones de hombres, mostrándolas por la fuerza de su brazo, con sus sudores, con su sangre, una empresa de civilización que es la más asombrosa quizás de nuestros modernos tiempos. Esto lo he leído en nuestra casa en una página bastante bella de D. Alembert. Y decididamente, semejante tarea no me conviene en manera alguna »

## II

Y, sin embargo, Dios me buscaba. En mi camino errante tropecé cierto día con la hermosa y recta senda que seguía el R. P. Olivaint, adornado con la corona del martirio algún tiempo después por algunos extraviados de este pueblo de París, á quien amaba tan ardentemente y á quien se había sacrificado toda su vida. Mis dos hijos mayores se los había confiado á los Jesuitas, y los otros debían seguirles más tarde, cuando cumplieran la edad. ¿Comprendía yo bien entonces toda la grandeza de la Institución? No lo creo, porque en el fondo yo no conocía aún más que el himno que sus calumniadores entonaban, en su impotente cólera, en alabanza suya. A mí me hacía falta algo más que aquello, dormido como vivía en mi mundana prosperidad; tenía necesidad de un castigo que me despertase, de un dolor que me abriese los ojos por medio de las lágrimas. Este castigo llegó; el dolor desconocido, cayendo sobre mí de improviso, me destrozó; y en aquel momento solemne en que el alma de los heridos vacila y se tambalea, atraída de un lado por el arrepentimiento y la vida, y de otro por la rebelión y la muerte, asistiome un jesuita, que

derramó su crucifijo sobre mi agonía y me resucitó de la desesperación.

Y un día, el más hermoso de mi vida, fuíme á arrodillar en una capilla de los Jesuitas ante la tumba en que reposan las cenizas de aquel seráfico, humilde y activo espíritu de aquel apóstol, de aquel jesuita, Pedro Olivaint, enterrado entre el altar y yo, y que rogaba por mí en el momento en que recibía la absolución de mi Dios en la Hostia consagrada.

Esto lo he dicho ya en otra parte, en todas partes: no me echeis en cara el que lo repita, porque sería en vano. Lo diré, lo repetiré en la alegría agradecida de mi alma, hasta la última hora de mi vida.

Mi conversión es mi nobleza, mi gloria y mi victoria en el mundo en que vivimos, ántes de ser mi salvación en el otro. Por eso recopiló con piadoso afán cuanto toca directa ó indirectamente á mi conversión. Sobre esto he hecho ya un libro, y haré otros diciendo siempre y repitiendo: *Quia fecit mihi magna qui potens est.* ¿No es deber mio el cantar el *Magnificat* de mi eterno reconocimiento?

PAUL FEVAL.

## SECCION PIADOSA:

### LA INDULGENCIA DE LA PORCIÚNCULA.

En los Estados pontificios, en el valle denominado de Spoleto, se halla situada la ciudad de Asís, y en un espacioso llano, á unos seiscientos pasos de la misma, la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, dicha de la Porciúncula, por ser una porcioncilla de la heredad que poseían allí los monjes benedicti-

nos del monte Subasio, cuyo local y capilla cedieron generosamente á San Francisco, para levantar en aquel lugar solitario el primer convento de la religion Seráfica.

Esta ermita se ha hecho célebre en el mundo católico por haber sido la cuna de la religion Franciscana y el retiro predilecto de su Santo fundador, y por haber vestido allí el hábito de penitencia la rica, noble y esclarecida jóven santa Clara; pero es famosa, sobre todo, por la singular gracia que alcanzó san Francisco á favor de todos los que arrepentidos de sus culpas y habiéndolas debidamente confesado, visitasen aquella capilla.

Una noche, estando el Santo en fervorosa oracion en su pobre celda, entendió por superior revelacion que Jesucristo y la Virgen santísima se hallaban en la capilla. Corre allá presuroso, y hallando efectivamente á Jesús y á Maria entre multitud de Angeles y circuidos de resplandores de gloria, les adora prostrado con suma humildad y reverencia. Nuestro adorable Salvador le dirige dulcemente la palabra, invitándole á pedir algun favor por la salvacion de los hombres, y Francisco le pide plenaria indulgencia y remision para todos los que arrepentidos y confesados visitasen aquella capilla dedicada á la Reina de los Angeles. Manifiéstale Jesús que es de su agrado la peticion, y por intercession de la Virgen se la concede, mandándole que vaya en su nombre á pedirselo al Papa que era á la sazón Honorio III.

Asegurado el Sumo Pontífice de ser esta la voluntad de Dios, concedió perpétuamente indulgencia plenaria y

remision de todas las penas por los pecados merecidas, á todos los que visitasen la capilla de la Porciúncula el dia 2 de Agosto, desde primeras á segundas vísperas. Pero viendo la Iglesia nuestra cariñosa Madre, que los fieles apartados de Asís difícilmente podian aprovecharse de gracia tan singular, fué extendiendo y ampliando esta indulgencia á otros puntos, hasta que por concesiones de Gregorio XV y de Benedicto XIV, todo fiel cristiano puede actualmente ganar la indulgencia de la *Porciúncula* en cualquier iglesia de religiosos ó religiosas de San Francisco. Hay además alguna otra iglesia en que, por gracia especial de la Santa Sede apostólica, se puede tambien disfrutar de este inapreciable tesoro.

Para ganar la indulgencia de la *Porciúncula* se requiere la confesion y comunión, las cuales pueden practicarse en cualquier iglesia, ya sea el dia primero, ya el dos de Agosto, y la visita de la iglesia en que se gane dicha indulgencia, cuya visita puede hacerse ántes ó despues de la comunión, y desde las dos de la tarde del dia primero de Agosto hasta la puesta del sol del dia siguiente. En esta visita se han de dirigir á Dios piadosas súplicas por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpacion de las heregías y exaltacion de la santa Iglesia.

La indulgencia de la *Porciúncula* puede ganarse tantas veces cuantas se repitiere la visita, siendo aplicable por modo de sufragio á los fieles difuntos.

---

### IGNACIO Y LA COMPAÑIA.

Ignacio de Loyola y la Compañía de

Jesús. ¡Qué gran Santo y qué gran obra!

Generoso hidalgo de Vizcaya y denodado oficial de los ejércitos españoles, una bala de cañón rómpele la pierna en los muros de Pamplona al pié del glorioso estandarte de su patria.

Pide para distraer el mal humor en el tedio enojoso de la convalecencia una novela caballeresca. La Providencia, por una de aquellas que el mundo llama casualidades, pone en sus manos las Vidas de los Santos. El admirador de las aventuras de Roldan y de Amadis de Gaula truécase de repente, por obra de Dios, en discípulo de los anacoretas.

El oficial de los ejércitos de Carlos V cuelga su espada en el muro santo del monasterio de Montserrat. Mirad como vela sus nuevas armas, el saco y el siliicio, ante la imágen de la nueva Señora de sus pensamientos, la Virgen de la montaña.

Vedle en Manresa, bajo la histórica peña, estudiando á solas con su Dios la ciencia de los Santos y componiendo sus inmortales *Ejercicios*.

Vedle en Barcelona cursando, en el banco de los niños, las letras humanas á los treinta años, y edificando con el espectáculo de sus virtudes á sus propios enemigos.

Vedle en Roma exponiendo á los piés del Vicario de Cristo el diseño de su Compañía, que inaugura luego en París, y ve al morir extendida ya por todo el mundo.

¡Qué Santo! pero también ¡qué Obra!  
¡Tres siglos de existencia, y ni una hora sin combate! ¡Todo el mundo contra ella, y ella en pié contra todo el

mundo! ¡Adalid glorioso siempre, chorreando sangre de su cuerpo, desde que Enrique VIII arrancaba el corazón en Londres á los mártires P. Campiano y P. Person, y Pombal descuartizaba en Lisboa al P. Malagrida, hasta nuestros mismos días, en que la feroz *Commune* inmolaba á los PP. Olivaint, Ducondray, Caubest, Clerc y de Bengy! ¡Y siempre en pié! ¡Ejército siempre perseguido y nunca vencido, pronto á todas las batallas, así las que se sostienen en las discusiones científicas, como las que se libran en los combates apostólicos: glorioso en las primeras con todos los laureles de la ciencia, glorioso en las segundas con todas las palmas del martirio!

Entrad en los templos: en todos, altares dedicados á Jesuitas. Entrad en las bibliotecas: en todos los estantes, libros escritos por Jesuitas. Entrad en los museos y gabinetes científicos: en todos, invenciones y descubrimientos debidos á Jesuitas.

Dad una ojeada sobre la colosal lucha de hoy. El enemigo, para compendiar el objeto principal de todos sus odios y rencores contra la fé católica, solo ha encontrado una palabra: *Jesuitismo*. ¡Gran privilegio el de la Compañía de Jesús, llegar á ser considerado su nombre como la principal personificación de la causa católica! ¡Sublime gloria la de esta hija, parar y recibir sobre sí, la primera, todos los golpes con que se pretende herir á la Madre!

¡Insigne obra de Ignacio! ¡Esclarecida Sociedad! Nunca te pusieron tan alto las alabanzas de tus amigos, ni las conquistas de tus apóstoles, ni la elocuencia de tus oradores, ni los libros de

tus sábios, ni la sangre de tus mártires,  
ni las virtudes heroicas de tus Santos,  
nó; ninguno te erigió en la historia tan  
elevado pedestal como te alza hoy con  
sus diatribas insensatas, con su implaca-  
ble saña, con su sistemática persecucion  
la impiedad revolucionaria! Hoy, pues,  
más que nunca, ¡gloria á Dios! ¡loor á  
Ignacio! ¡Viva la Compañía de Jesús!

«Las Misiones Católicas.»

## ROMANCE RELIGIOSO

### San Ignacio

En aquel monte serrado,  
Donde gusta de vivir  
Aquella serrana hermosa,  
Más bella que Abigail,  
Un soldado vizcaino,  
Ya cansado de servir  
Guerras del mundo en Navarra,  
Contra las flores de lis,  
La espada al altar ofrece,  
Porque se quiere ceñir  
Armas que conquistan almas;  
Que Dios se lo manda así.  
Mirándole está Jesús,  
Y la boca de rubí  
Bañó de risa y de gloria  
Sobre su blanco marfil;  
Porque ver que un vizcaino  
La dorada trueque allí  
Por una cruz de madera  
Los niños hará reir.  
Mas dicen que fué alegría  
De ver que quiere esculpir  
Su Santo Nombre en los pechos  
Del mas bárbaro gentil;  
Porque ha de hacer Compañía  
Que por El vaya á morir,  
Desde la dichosa España

Hasta las islas de Ofir;  
Mucho le pesa al soldado  
De verse cojo al salir  
A guerra tan peligrosa,  
Que se han vuelto más de mil;  
Pero díjole una voz:  
«Ignacio fuerte, partid;  
Que no ha menester los piés  
Quien ha de ser querubin.  
Cubrid con alas la Iglesia,  
Que el Jacob á quien servís,  
De todas las religiones  
Os quiere hacer Benjamin.  
No se ha de preciar España  
De Pelayo ni del Cid,  
Sino de Loyola sólo,  
Porque á ver su sol venís.  
El nombre teneis de fuego,  
Mas no es mucho presumir,  
Quien á Jesús acompaña,  
De abrasado serafin.  
Haced vuestra Compañía,  
Y tomad el nombre aquí;  
Que os esperan enemigos  
En el Japon y el Brasil.  
Los principios no os espanten,  
Pues con tal Nombre salís;  
Que donde Dios dá el principio  
Seguro teneis el fin.  
A la envidia, aunque es tan fuerte,  
Pisad la dura cerviz;  
Que si es gigante la envidia,  
Vos sois piedra de David.»

LOPE DE VEGA.

## CRÓNICA GENERAL.

Dice un periódico:

Ya se ha publicado el tema que se discutirá en el curso próximo en la seccion de Ciencias morales y políticas del Ateneo de Madrid; es el siguiente:

«Si el principio de la energia en

el organismo social, y la ley de la lucha por la existencia en el individuo, son bastantes fundamentos para construir sobre ella (*sic*) toda la ciencia sociológica moderna.»

Es, como observarán nuestros lectores, un tema de filiación krausista, que da quince y raya á los famosos logogrifos que trastornaron la cabeza de Don Quijote.

El principio de la energía en el órgano ú organismo social debe ser el entonador que mueva el fuelle; la ley de la lucha por la existencia debe ser la del embudo, por aquello de que cada cual arrima el áscua á su sardina; y en cuanto á *ella*, no sabemos quién será ella; pero si ella es la ciencia sociológica moderna hay que convenir en que no está bien construida.

Parécenos estar viendo á más de cuatro ateneistas macerarse los sesos este verano para descifrar y explanar en una serie de discursos la importancia trascendental del asunto, ó sea que la ciencia (copiamos á Krausse), procede de una primera certeza subjetiva, levántase desde la conciencia del yo sin nada de arbitrario, camina gradualmente conforme á la esencia de las cosas, y se remonta al conocimiento del principio.»

Y desde esas alturas (esto es nuestro) viene á tierra como Icaro, derretidas las alas de la vanidad para servir de espectáculo y de escarmiento á las inteligencias sanas y á cuantos conservan el sentido común.



Se han constituido juntas auxiliares de la peregrinación de los Arciprestazgos de Lumbreras, Yan-

guas y El Redal, obispado de Calahorra.

El Excmo. Sr. Obispo de Cuenca y el Ilmo. señor Obispo prior se han llevado á sus respectivas diócesis ejemplares de las hojas de suscripción para el dinero de San Pedro, proponiéndose comenzar en seguida la suscripción extraordinaria con motivo de la peregrinación regional toledana, y activar la organización en ambas diócesis.

Un distinguido grabador se propone acuñar una medalla conmemorativa de la peregrinación. En el anverso se ostentará el busto de Leon XIII, y en el reverso Peregrinación de la provincia eclesiástica de Toledo.—Año 1882.—La leyenda dirá: *Auspice Deo et Inmaculata Virgine Maria.*



Segun noticias telegráficas de Roma, que publica «Le Monde» de París, el día 13 tuvo lugar en el Vaticano una magnífica protesta contra las innobles escenas del 13 de Julio del año pasado.

Una numerosísima representación de la nobleza, de la clase media y del pueblo de Roma, presentó al Padre Santo grandes volúmenes, conteniendo las firmas de 80 mil romanos que protestan solemnemente contra el sacrilego atentado de que fueron objeto los restos venerandos del inmortal Pio IX.

Segun vemos en otro diario católico de París, la representación romana leyó á Su Santidad un enérgico mensaje de adhesión á la Iglesia y á la Santa Sede, en el cual se protestaba también contra dichos tristísimos sucesos.

El Padre Santo contestó á este Mensaje en un notabilísimo discurso, en el cual, despues de deplorar los males que sufre la Iglesia en Italia, y de repetir que el Vicario de Jesucristo no goza de la libertad é independendia necesarias para el Gobierno de la grey cristiana, exhortó á los romanos á permanecer firmes en la fé, cada vez más adheridos á la cátedra de San Pedro, y á rechazar enérgicamente todos los ataques dirigidos á sus creencias religiosas. Digna de los mayores elogios es, sin duda ninguna, la conducta del pueblo romano, que á pesar de los esfuerzos de la impiedad continúa fielmente adherido á la Iglesia.



El alcalde de Gieres, segun dicen los «Alpes Dauphinoises» se ha distinguido entre los que han solemnizado el 14 de julio.

El lunes anterior, el pregonero recorrió las calles anunciando en estos términos, con acompañamiento de clarin, la fiesta republicana:

»Ciudadanos: Se os convida á todos á celebrar solemnemente la fiesta nacional el viérnes 14 de julio. ¡Abajo los crucifijos! ¡Abajo la Iglesia! ¡Viva la república!

El desgraciado pregonero empezaba por tocar la trompeta para que la gente se reuniese, y luego lanzaba al aire la horrible blasfemia.

Mientras esa aldea tenga un alcalde que tales cosas ordene, seguirá siendo teatro, como hasta aquí, de los más horribles excesos.



La hija del famoso novelista Paul Féval, conocido por su admirable conversion y edificante vida, acaba de tomar el velo en la comunidad de Hermanas de la Natividad de San German.



De la Universidad de Madrid han salido este curso, segun datos oficiales, 300 abogados, 328 médicos y 120 boticarios.

Supongamos que de las ocho Universidades restantes no hayan salido sino dos terceras partes más de esta cifra, y resultará un contingente de 1 000 abogados y 1 000 médicos en cifra redonda, y trescientos y pico de farmacéuticos.



## VARIEDADES.

### CONVERSACIONES FAMILIARES DE DOCTRINA CRISTIANA.

#### *Continuacion.*

NICOL. No tengo dificultad en creer todo eso, porque Dios lo ha dicho; pero á fe mia que no comprendo ni una palabra. Y así, yo digo que todas estas cosas son para los Sacerdotes y otros hombres doctos

D.<sup>a</sup> PRUD. Tampoco las comprenden los Sacerdotes, ni los hombres doctos, Sr. Nicolás. Dios nos manda creerlo, y no comprenderlo, porque es imposible; nuestro entendimiento es muy pequeño, y Dios es muy grande para que pueda reducirse á él. En una palabra: es un misterio, es decir, una cosa que se cree sobre la palabra de Dios, sin comprenderla. Y hay tambien otros mu-

chos Por ejemplo: Dios crió al hombre para que fuese siempre feliz; pero habiendo querido el primer hombre obedecer al diablo, y no á su Criador, vino á quedar muy infeliz, y sus hijos del mismo modo. Por esto cuando nacemos somos enemigos de Dios, esclavos del demonio, y nos hubiéramos condenado sin remedio, si Dios no hubiera tenido piedad de nosotros.

**DOROT.** Pero si el primer hombre hizo esta tontería, ¿por qué hemos de ser castigados como si la culpa fuera nuestra?

**D.<sup>a</sup> PRUD.** Ya he dicho á usted señora, que éste es un misterio que no podemos comprender, bien que no dejamos de tener un grande consuelo. Si el primer hombre, que se llamaba Adán, y de quien todos descendemos, nos hizo enemigos de Dios ántes de nuestro nacimiento, también hemos alcanzado el perdón de Dios sin haber hecho nada de nuestra parte para merecerle Jesucristo, la segunda Persona de la Santísima Trinidad, se hizo hombre y padeció para alcanzar el perdón del pecado de Adán y de los nuestros. Todos los días dice usted esto mismo en el Credo de los Apóstoles. Hágame usted ahora el gusto de decirlo en voz alta, para que le oigan todos.

**DOROTEA.** Creo en Dios padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra.

**D.<sup>a</sup> PRUDENCIA.** Detengámonos un poco en esta primera par-

te del Credo, porque no se ha de decir sin atención y precipitadamente. Hé aquí lo que podemos pensar en estas palabras Este sol tan hermoso que nos alumbra y hace madurar los frutos, es una criatura de Dios, que le hizo para que lográsemos estos bienes. También ha criado á la tierra, á la cual mandó que produjese el trigo, el vino, las frutas, las legumbres y todas las demás cosas que sirven para nuestro sustento. No se puede decir, amigos míos, cuánto le debemos.

**NICOLÁS.** Aún le deberíamos más si no hubiese nunca pedriscos ni tempestades. ¿Habrá hecho Dios esto?

**D.<sup>a</sup> PRUD.** El padre que es honrado y ama verdaderamente á sus hijos, no se contenta sólo con tener en su casa trigo para mantenerlos, sino que se provee además de látigos para castigarlos cuando lo merecen, y para hacer que sean buenos por miedo del azote. Pues bien; los vientos y tempestades son azotes de que el Señor se vale para castigar nuestras culpas y que no le pongamos en olvido.

**D. PEDRO.** Vaya, por eso sin duda está tan devoto nuestro amo cuando se há menester de la lluvia ó del buen tiempo.

**DOROT.** Pues es de notar, señores míos, que así caen piedras en los sembrados de los justos como en los de los pecadores.

**D.<sup>a</sup> PRUD.** Dios aflige á los bue-

nos para que ejerciten la paciencia, Por otra parte, las personas virtuosas suelen tener algunas faltas, y Dios, que las ama tanto, proporcionales el medio de hacer penitencia en esta vida, á fin de que no padezcan en la otra. Lo cual, señora Dorotea, es un muy señalado favor. Prosi-ga usted ahora diciéndonos el Credo.

**DOROT.** Y en Jesucristo... etc., vivos y muertos.

**D.<sup>a</sup> PRUD.** Hemos, pues, de creer, amigos míos, que Jesucristo es la segunda Persona de la Santísima Trinidad; que es Dios igual á su padre, tan grande, bueno, sábio y eterno como su Padre; que se hizo hombre; que la Virgen María es madre suya; que no tiene padre en cuanto hombre, porque el Espíritu Santo le formó en el seno de la Virgen, donde tomó un cuerpo y un alma semejante á la nuestra, y que es verdaderamente Dios y verdaderamente hombre.

**DOROT.** Todo eso lo creo yo porque así me lo han enseñado desde niña; más no acierto á comprender por qué Dios se hizo hombre y padeció por nosotros, y aún se me ocurre á veces que, puesto que era Dios no podía padecer.

**D.<sup>a</sup> PRUD.** He dicho á usted ya, señora Dorotea, que Dios es justísimo y aborrece el pecado, necesario que lo castigue, así como un juez castiga á los ladrones y asesinos. Ahora, el pecado es un mal muy gran-

de, merecedor del infierno, y Jesucristo se obligó voluntariamente á pagar lo que no podíamos pagar nosotros aún cuando ayunásemos á pan y agua todos los días de nuestra vida. Supongamos que la pobre ciega debe mil reales á Pedro, el cual hace de que la pongan en la cárcel con objeto de que se los pague. Es indudable que esta pobre estaria en la cárcel toda su vida, por no serle posible juntar los mil reales con que pagar la deuda. Pero yo me compadezco de la ciega y pago los mil reales que ella debe, y sale de la cárcel. Aquí tenemos un ejemplo de lo que hizo Jesucristo con nosotros. Debíamos al Señor, no dinero, sino penitencias por nuestros pecados. Aunque no hubiera sido más que un solo pecado mortal, ni las penitencias ni las penas mismas del infierno habrían sido bastantes á pagar la deuda de este pecado; es como si para pagar cien mil doblones diéramos una blanca. En el infelicísimo estado en que nos hallábamos, apiadóse Jesucristo de nosotros; más como era Dios y no podía padecer, se hizo hombre, y en su cuerpo sufrió el hambre, la sed, el calor, el cansancio, las injurias y la muerte, que le fué ménos dolorosa y sensible que la ingratitud de los judíos, á quienes había colmado de favores; y ofreció todos estos trabajos al Padre para pagar con ellos una deuda que era imposible

pagásemos nosotros; siendo sumamente pobres.

(Se continuará.)

---

### CRÓNICA LOCAL.

---

El martes último llegó á esta Ciudad el Rdo. P. Juan Bautista Juan de la Compañía de Jesús, al objeto de predicar durante el tríduo que debe celebrarse en la parroquia de Nuestra Señora del Cármen en honor del insigne Fundador de la Compañía, San Ignacio de Loyola.

Nos regocijamos de tener entre nosotros, al ménos por algunos dias, al celoso misionero que tan merecidas simpatías cuenta en esta poblacion, y de quien se despidieron con vivo sentimiento los católicos mahoneses al suprimirse la pequeña residencia establecida en esta ciudad.



*La Montaña*, uno de los malhadados periódicos excomulgados por el venerable Obispo de Santander, ha muerto abandonado de los suyos, los mismos que venían obligados á prestarle su apoyo.

Este hecho nos recuerda que por aquel entónces cierto periódico de esta localidad, en su afan de dar noticias de efecto en contra de la Religion y sus Ministros, trató de *engañar á sus lectores* copiando un falso fragmento de dicha excomunion. Que era falso, lo demostramos oportunamente, reproduciendo en el número 8 de este Semanario del 1.º de Abril último, el verdadero decreto de excomunion; y que por

parte de nuestro cólega local existía el dañado intento que le atribuimos, lo prueba el hecho mismo de no haber rectificado como era su deber.

¡Como se retratan por sí solos!



Esta noche debe darse principio en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Cármen al solemne tríduo en honor de San Ignacio de Loyola Fundador de la Compañía de Jesús. Mañana tendrá lugar la Misa con Comunion general y el lunes la solemne, practicándose en los tres dias al anochecer un devoto ejercicio cuyo programa publicamos en la seccion correspondiente.



La fiesta de Santiago el Mayor Patron de España se celebró con extraordinaria pompa en la parroquia de Nuestra Señora del Rosario del vecino pueblo de Villa-Cárlos, habiendo predicado en la Misa mayor el Rdo. Sr. Anglada Cura-Ecónomo de San Francisco.

En las iglesias parroquiales de esta Ciudad celebróse tambien con los solemnes cultos de costumbre la festividad de San Jaime.

En la de Santa María se cantaron completas el martes por la tarde, en preparacion á la fiesta de santa Ana Madre de Nuestra Señora, y el miércoles por la mañana se celebró Misa mayor con sermon en honor de la misma, siendo orador el Rdo. D. José Pons, Vicario de la Concepcion. Por la tarde se dió principio al acostumbrado octavario que continúa celebrándose en la capilla de la Santa.

En la iglesia de San José terminará el lunes la piadosa devocion del mes de Julio consagrado á la preciosísima San-

gre de Nuestro Señor Jesucristo.



En la parroquia de San Francisco de Asis con motivo del Santo Jubileo de la Porciúncula, se cantarán el próximo mártres Visperas á las tres y media de la tarde; y al anochecer Completas con toda solemnidad. A las diez de la mañana del miércoles habrá misa mayor tambien solemne con sermon á cargo del Licdo. Sr. Anglada Ecónomo. Al anochecer del mismo dia se concluirá con los ejercicios de costumbre en la propia Capilla.



Por disposicion del Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis debe practicarse en las parroquias de la misma, en la forma y dias que los Rdos. Párrocos determinen, una cuestacion para aliviar la muerte de las familias de los naufragos de la barca pescadora que zozobró en la mañana del 26 último.

#### **FUNCIONES RELIGIOSAS.**

*Solemnes cultos que, á honra de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Jesús, se celebran en la Parroquia de Nuestra Señora del Cármen.*

*Dia 29 de julio de 1882.—A las 7 y media de la tarde rezado el Trisagio, se cantará un motete al Santisimo Sacramento, y seguirá el sermon á cargo del Rdo. P. Juan Bautista Juan, de la Compañia de Jesús, quien predicará igualmente en los dias siguientes. Terminado el sermon, seguirá la marcha de San Ignacio.*

*Dia 30.—A las 7 de la mañana Misa de comunión, y por la tarde, despues de visperas, los mismos actos que el dia anterior.*

*Dia 31.—A las 10 de la mañana Mi-*

*sa solemne á cuarteto, predicando del Santo Fundador de la Compañia el Lic. Rdo. D. Roque Coll, Ecónomo de Santa Maria. Al anochecer, rezado el Trisagio y cantado el motete al Santisimo Sacramento, predicará del Santo el reverendo P. Juan de la Compañia de Jesús, terminándose con la reserva y marcha de San Ignacio.*

*Todos los cultos del triduo tendrán lugar con esposicion de su Divina Majestad. El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder 40 dias de indulgencia por todos y cada uno de los actos de este triduo.*

*Mañana domingo, en las parroquias de esta Ciudad, misa mayor á las 10 con el S. Evangelio predicado por los Reverendos Curas-párrocos, y por la tarde visperas y Rosario.*

*Iglesia de S. José á las 5 y media de la mañana se practica la devocion del mes de Julio consagrado á la preciosissima Sangre de Jesu-Cristo predicando mañana despues de la misa el Sr. Pinedas pbro. Por la tarde rezo de la corona de la sangre y letrillas cantadas. Lunes se terminará tan piadoso ejercicio habiendo comunión general á la misa y plática por el Pbro. Sr. Tutzó.*

*Mártres, en la Parroquia de S. Francisco de Asis, á las 3 y media de la tarde se cantarán visperas para dar principio al gran Jubileo de la Porciúncula, con la procesion y Salve de costumbre. Al anochecer solemnes Completas.*

*Miércoles, misa mayor solemne á las 10 predicando sobre la imponderable Gracia el propio señor Ecónomo Licenciado Anglada. A la puesta del Sol se terminará la Indulgencia con los Gozos y Salve cantados en la capilla de Nuestra Señora de los Angeles.*

#### **ANUNCIOS.**

Se alquilará parte de la casa calle del Arrabal número 61, con muebles ó sin ellos. Informes en la misma.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.